

Bibliográficas preserva y difunde el patrimonio documental de la nación

Guadalupe Curiel presentó su cuarto informe de labores al frente del Instituto



La directora.
Foto: Benjamín Chaires.

Al presentar su cuarto informe de labores como directora del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), Guadalupe Curiel Defossé aseguró que esa entidad ha cumplido cabalmente con las tareas encomendadas por la UNAM y por la sociedad mexicana, y que entrañan tanto la generación de conocimiento como la ardua labor de administrar, preservar y difundir el patrimonio documental de la nación.

El proyecto Hemeroteca Nacional Digital de México (HNDM) y el reconocimiento de la Biblioteca del Congreso de Washington a la Biblioteca Nacional de México, por sus contribuciones en los programas de Catalogación Cooperativa en el ámbito internacional, única de Iberoamérica que ha recibido esta distinción, son dos de los principales logros del IIB en los últimos años, precisó.

Con el proyecto HNDM, el acervo goza de mejores condiciones de preservación, a lo que se agrega el impacto social de la instancia, dado el creciente volumen de consultas remotas. Con el apoyo de la administración central, el sistema quedó dispuesto en internet con un acervo cer-

cano a los cinco millones de imágenes fuera de nuestras instalaciones, dijo.

En 2011, la comunidad del Instituto alcanzó los 104 académicos (32 investigadores y 72 técnicos académicos), 296 administrativos y 13 trabajadores de confianza.

Ante el rector José Narro Robles, la coordinadora de Humanidades, Estela Morales Campos, y profesores eméritos de la UNAM, Curiel Defossé subrayó que un indicador que refleja la superación de la planta académica es el número de miembros que forman parte del Sistema Nacional de Investigadores, ya que al inicio de la administración ocho estaban en el citado sistema, y al cierre de la administración, suman 12.

En el Auditorio José María Vigil mencionó que, a la fecha, el IIB cuenta con 54 proyectos individuales de investigación en proceso y 41 son colectivos. Muchos de ellos se desarrollan en el seno de los seminarios institucionales, que en el cuatrienio observaron una actividad vigorosa y constante.

Asimismo, aseveró que en este periodo la planta académica produjo 46 libros, 127 capítulos

de libros, 176 artículos científicos y 104 productos electrónicos, entre bases de datos, compilaciones en discos compactos, páginas electrónicas y artículos en revistas electrónicas, entre otros. Es decir, hoy en día en la entidad las publicaciones electrónicas son una realidad cotidiana.

Además, abundó, en los últimos años el trabajo académico de alta calidad producido fue reconocido. En 2011, José Pascual Buxó fue objeto de encuentros académicos y de un homenaje realizado en conjunto por la Academia Mexicana de la Lengua y el IIB; Vicente Quirarte Castañeda obtuvo el Premio Ramón López Velarde; María de los Ángeles Chapa Bezanilla y Ludmila Valadez Valderrábano recibieron el Rafael Heliodoro Valle; Marina Garone Gravier el Gonzalo Aguirre Beltrán; en tanto que se premió a Silvia González Marín con el Reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz de la UNAM, y la propia directora ingresó como miembro a la Academia Mexicana de las Ciencias.

Catálogo electrónico Nautilo

Al referirse a la Biblioteca Nacional de México, bajo resguardo de esta casa de estudios y a cargo del Instituto, resaltó el incremento de las consultas al catálogo electrónico Nautilo. Durante el cuatrienio se realizaron más de 10 millones, lo que mostró un crecimiento sostenido.

También, en el último año, al Departamento de Adquisiciones ingresaron por depósito legal, compra o donación, ocho mil 120 títulos, lo que unificado a lo recibido entre 2008 y 2010, da un total de 37 mil 150.

En este sentido, Guadalupe Curiel puntualizó que en 2011 la instancia tuvo, en todas sus áreas, 23 mil 165 usuarios presenciales y ocho mil 249 atendidos por medios electrónicos (correo, teléfono y verificaciones bibliográficas, entre otras). Sumados los distintos rubros, entre 2008 y 2011 se registró un total de 80 mil 687 usuarios presenciales y 27 mil 224 atendidos por medios electrónicos.

En este periodo se adquirieron, por compra o donación, tesoros documentales, como son cuatro cartas de mano de fray Junípero Serra, donadas por la Biblioteca Bancroft de Berkeley; un traslado de Nicolás León de una historia inédita de la Nueva Galicia; una colección de 48 impresos del Tribunal de la Inquisición en la Nueva España y una miscelánea de impresos mexicanos sobre la vida de Fray Margil de Jesús y sobre la Compañía de Jesús, entre otros.

Tras felicitar a la comunidad del IIB por los objetivos y las metas alcanzadas en estos cuatro años, José Narro consideró que los logros obtenidos reflejan la participación y el trabajo constante de todos los sectores que la integran, así como de la Biblioteca y la Hemeroteca nacionales.

Sostuvo que en la labor de las entidades académicas de esta casa de estudios está la explicación del porqué la institución tiene reconocimiento en los ámbitos nacional e internacional. *g*

GUSTAVO AYALA